

LA MARUSIÑA

ARGUMENTO

de la zarzuela en un acto y en verso

original de

D. Angel Gaamaño (El Barquero)

música del maestro

D. ARTURO LAPUERTA

Estrenada con gran éxito en el Teatro Romea, de
Madrid, la noche del 11 de Diciembre de 1899.

Precio 10 céntimos.

DE VENTA

en el Kiosco de Celestino González

PLAZA MAYOR.—VALLADOLID.

Hay más de 150 diferentes y se sirven á
provincias á precios económicos.

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más
en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas
de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

PRÉSTAMOS



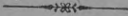
Todo su valor por alhajas y pa-
peletas del Monte de Piedad.

6, Príncipe, 6.—MADRID

ANTONIO ROS

Candil. 1, (Centro de periódicos)

MADRID



Elegantes recibos-talonarios impresos para dar parti-
cipaciones á la Lotería Nacional.

ICONOGRAFIA ARTÍSTICA

Cuadernos 1.º, 2.º y 3.º

Magnífico porfolio de artistas españolas; contiene cada
cuaderno, de gran tamaño, 40 retratos impresos en papel
charolado, á varias tintas y ornamentaciones de un gusto
exquisito. Es una obra que enaltece las artes de repro-
ducciones en España y que por todos conceptos merece
el éxito obtenido entre los muchos amantes de las buenas
obras y personas de gusto cultivado.

Precio de cada cuaderno: 60 céntimos.

Biblioteca Cómica. — Cuentos gitanos. — Cuentos eróti-
cos. — Cuentos andaluces. — Cuentos de Gedeón. — Cuen-
tos... y chismes. — Cuentos gallegos. — Cuentos inocentes.
— Cuentos militares, etc.

Cada cuaderno 10 céntimos.

LA MARUSIÑA

ARGUMENTO

DE LA ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

DON ANGEL CAAMAÑO

(El Barquero)

música del maestro

Don Arturo Lapuerta

Estrenada con gran éxito en el Teatro Romea
de Madrid el 11 de Diciembre de 1899



10 CÉNTIMOS



DE VENTA

en el Kiosco de Celestino González

PLAZA MAYOR.—VALLADOLID.

*Hay varias clases y se sirven á provincias á precios
económicos.*

PERSONAJES

Carmen.
Clara.
Isabel.
Aldeana 1.^ª
Idem 2.^ª
Marcelino.
Felipón.
El Marqués.

Tío Juan.
Tío Pedro.
El Maestro.
El Alcalde.
El Escribano.
Aldeano 1.^º
Idem 2.^º

Coro general.

La acción se supone en la montaña, en lo llamado riñón de Galicia.

Corresponsal exclusivo de estos argumentos en Madrid, lo es Don Antonio Ros, Candil, 1, (Centro de periódicos).

Hay recibos impresos para todas las Loterías.

Compra y venta de Revistas Ilustradas.

(Números atrasados de Blanco y Negro á 10 céntimos.)

Presentando en este centro 12 cupones de los que en el mismo se regalan se entregarán *gratis* tres Argumentos de Zarzuelas diferentes (á elegir).

Se admiten anuncios y reclamos á precios convencionales.



LA MARUSIÑA.

ACTO ÚNICO.

Cercanías de una granja de labor. Al foro montecillo practicable. A la izquierda, primer término, la casa de Marcelino, de humilde aspecto. A la derecha, segundo término, portón de entrada á la casa-granja. A ambos lados, asientos rústicos. Primer término, pabellón con puerta y escalinata. Balcones ó ventanas, lo que más fácil sea; pero á la moderna. Por la escena diseminados convenientemente, aperos de labranza.

ESCENA PRIMERA

Coro general. Aldeanas y aldeanos, que con gran algazara, y luciendo trajes sencillos, pero vistosos y variados, bajan por el montecillo, y salen por derecha é izquierda.

Música.

- Todos Rapazas y rapaces
hoy toca descansar,
porque hoy es el festejo
del santo del lugar.
En días como este
se ensancha el corazón,
y quiero saltar,
y quiero brincar,
y quiero bailar
de la gaita al dulce son.
- Ellas Nuevo el refajo,
nuevo el mantelo.
- Ellos Nueva camisa,
calzado nuevo.
- Todos Lujo tan grande
es natural.
Hoy es la fiesta
y hay que bailar.
- Ellos Hoy, marusa,
no tienes excusa
hoy no hay remisión
y bailando se irá la morriña
marusiña,
marusiña de mi corazón.
- Ellas ¡Ay, maruso!
Yo nunca me excuso
habiendo razón,
y bailando verás mi cariño
marusiño,
marusiño de mi corazón.
- Ellos ¡Qué rozagante,
qué frescachona,

Ellas qué remonona,
rapaza, estás!
Quieto, farruco,
no seas loco,
que poco á poco
lejos se va.

Ellos Es que te quiero, mi vida,
como á nadie quise yo,
y por tí tengo perdida
el alma que Dios me dió.

Ellas Yo también á tí te quiero
desde el día que te ví,
pero eres muy traicionero
y no me fío de tí

Oyese el sonido de la gaita.

Todos ¡El gaitero viene aquí!
¡Eh! ¡Por aquí!

Baja el gaitero por el montecillo, ó cruza por los
riscos.

¡El gaitero ya está aquí!
¡Eh! ¡Por aquí!
Hagamos el corro
y empiece el danzar.
Marusa y maruso
las manos se dan.
Toca, toca, gaitero,
sin dencansar,
que á los dulces sonos
de tu gaita quiero,
quiero yo bailar,
¡Alalá! ¡Alalá!
Sigue, sigue tocando,

no ceses, no,
que al sonido grato
de tu dulce gaita
he de bailar yo.
¡Alaló! ¡Alaló!
Toca, gaitero,
sigue, por Dios.

Mos Que bailando se va la morriña,
marusiña de mi corazón.

Mlas Que bailando verás mi cariño,
marusiño de mi corazón.

Entra Marcelino en escena y á los reproches que le dirigen los aldeanos porque no está vestido de gala, contesta que antes que á la fiesta debía atender al cuidado de sus amos, recién llegados de la Coruña, para cumplir en el santuario del pueblo una oferta que habian hecho.

Los aldeanos se mofan del cariño que Marcelino siente hácia Carmen.

El tio Pedro sale de la granja con Isabel, dando instrucciones á Marcelino para la mayor solemnidad de la fiesta.

Pedro sostiene con Isabel y el tio Juan un largo diálogo explicando este último las instrucciones de sus amos, entre las cuales figura la de entregar la casa á Carmen.

Al saber esto el tio Pedro, padre de Felipón que ya tenía proyectado el viaje de su hijo, se decide á que continúe en la granja con objeto de fomentar su cariño á Carmen y hacer él su negocio.

ESCENA VI

Carmen, Marcelino. Ella viene por el montecillo. Trae una ferrada en la cabeza. El ha salido por la izquierda, entra por el portón y sale de nuevo al comenzar el canto de ella.

Música.

Car. (Dentro).

¡Señor San Pedro!
En un maruso tunante
Tengo mi cariño puesto.

Marc.

Ya viene mi nena,
ya escucho su voz.
¡Mi alma, qué saltos
me da el corazón!

Car.

(Saliendo).

¡Señor San Pedro!

(Reparando en Marcelino).

(¡Ay, Dios mío, qué vergüenza!)

(Míranse un segundo como avergonzados y él se acerca poco á poco).

Marc.

Estás muy trabajadora,
estás muy atareada,
estás llena de colores
y estás cada vez más guapa.

Car.

Paréceme que tú quieres
echar una parrafada,
y creo que es necesario
dejar un rato la carga.

Marc.

Déjala, sí.

Car.

Ayúdame.

Marc. ¡Ay, Carmiña! (Ayudándola).
Car. ¡Ay, Marcelino!
Los dos (Lo que me pasa no sé).
Marc. Con la pobre madre mía
en la choza en que nací,
sin mi alma yo vivía
hasta que te conocí.
Car. Sin tener padres amados,
porque no los conocí,
tuve mis ojos cerrados
hasta el día en que te ví.

A dúo.

Marc. Desde entonces ni una queja
á mis labios asomó,
Car. pues contigo y con mi vieja
nada más deseo yo.
Car. Y tu vieja pobrecita
hija suya me llamó,
y ofrecióme su casita
y un hermano en ti me dió.
Marc. Desde Coruña hasta Vigo,
por la tierra y por la mar,
no hay rapaza más garrida
que Carmela. (Muy cerca de ella).
Car. (Desviándose). ¡Quita allá!
Marc. Ni la reina de la España
te se puede comparar.
Car. ¡Calla, calla, condenado,
que me pongo *colorá!*
Marc. ¡Ay, Carmela!
Por ti, nena,
yo no sé

Car. que siento aquí.
¡Ay, tunante!
Mi cariño
Siempre ha sido
para ti.
Marc. Te quiero, sí.
Car. Como á ti yo.
Marc. Yo más á ti.
Car. Digo que no.

Carmen y Marcelino sostienen después animado diálogo que termina con un abrazo.

El tío Pedro y Felipón discuten breves momentos consiguiendo el primero que su hijo *haga* el amor á Carmen para atrapar la millonada ofrecida por los amos.

Felipón se queda solo y aunque confiesa su cordedad para dirigirse á Carmen, se *relame* de gusto al pensar en que puede llegar á ser su marido.

Entra Carmen y empieza un divertido diálogo con Felipón y éste no atreviéndose á declararse directamente, la confiesa que está enamorado de una muchacha y que por ella está perdiendo el apetito y la salud; Carmen, aunque fingiendo no conocer que es ella la causante de la enfermedad de Felipón, le aconseja que se lo diga á la interesada, así como á ella se lo dijo á tiempo su novio Marcelo.

ESCENA XI.

Entran el Marqués, Clara é Isabel, á quienes saluda respetuosamente el tío Juan.

El marqués dirige un saludo á los campos que le vieron nacer, demostrando su agradecimiento á sus

eridos por los cuidados y atenciones que le dispensan.

Juan é Isabel se muestran sorprendidos de que el marqués y Clara les traten de igual á igual, obligándoles á sentarse en su presencia y á beber juntos.

Marcelo sorprende la conversación del marqués con Juan y entonces se entera de que Carmen vá á ser la única dueña de la granja, retirándose después.

Juan llama á Carmen que al ser presentada al marqués y Clara es por ellos muy agasajada.

Clara la besa y expresa su deseo de llevarla á la ciudad, mas Carmen en una sentida relación explica la dicha que disfruta con la vida del campo.

Hablan después de Marcelo, ofreciendo Clara proporcionarla en breve una agradable sorpresa.

ESCENA XIII.

Marcelino entra en escena manifestando su deseo de celebrar una entrevista con Carmen al objeto de conocer si después que esta sepa el porvenir que la espera continuará queriéndole á él y expresa su sentimiento en una deliciosa romanza.

Música.

Toda mi vida cariño
tuve á esa linda rapaza,
que si pobre de dineros
siempre fué rica de alma.
Yo, como ella,
pobre nací,
y con ella de niño estos campos
feliz recorrí.

Hoy la suerte nos coloca
en distinta situación,
pues ella rica se encuentra
mientras pobre sigo yo.
¡Ay, alma mía!
¡Ay, corazón!
Ya de nada me sirve el cariño
que la tengo yo.
¡Ay, rapaciña!
¡Ten compasión!
No destruyas, cruel, las venturas
de mi corazón.
¡Malhaya el dinero,
que mata el amor!

Siéntase en uno de los bancos rústicos. como agobiado.

Aparece Felipón lamentándose de no haberse atrevido á declararse á Carmen, pero se burla del cariño que hácia ella siente Marcelo al cual le dice que le obligan á enamorarla, si bien conociendo el cariño que se tienen, está dispuesto á proteger sus amores, antes que á estorbarlos, aunque con ello disguste á su padre.

Marcelo le dá gracias y se retira satisfecho y contento de la oferta.

El tio Pedro después de convencerse por la conversación sostenida con su hijo que este no ha de decir nada á Carmen se decide él á hacer sus veces, dando cuenta de sus intenciones.

Carmen le confiesa su amor á Marcelino y entonces el tio Pedro creyendo desbaratar sus propósitos le dá cuenta de los planes del marqués, lo cual hace

saltar de alegría á Carmen, diciendo que suceda lo que quiera no dejará por nadie á Marcelo.

En esto aparece el joven y á poco el marqués con Clara é Isabel.

Explicanse todos y se abrazan llenos de júbilo.

ESCENA XIX

Dichos, Juan, coro general con el Alcalde, el Escribano y el Maestro. Estos tres saludan exageradamente, y el Coro imita todos sus movimientos. Después sale Felipón.

Música

- Los tres Saludan con respeto sin igual
 al noble excelentísimo Marqués
 los hombres más notables que hay aquí.
 Sus siervos humildísimos los tres.
- Coro Y á Dios pedimos todos,
 con interés,
 que guarde su existencia,
 señor Marqués.
- Alc. Yo soy de la justicia
 representante.
- Marqués. Sea muy bien venido,
 señor Alcalde.
- Esc. Yo soy de la fé pública,
 el guardador.
- Marqués Saludo al Escribano
 con efusión.
- Maes. Yo soy el que en la Escuela
 con los mejores modos,

enseño á los muchachos
las letras y los codos.

Marqués De veras agradézcoles
el público interés.

Todos ¡Qué noble y qué simpático
es el señor Marqués!

Marqués Por Dios, que ya va hartándome
la felicitación

Esto es llegar al cúmulo
de la genuflexión.

De nuevo, gracias dándoles,
aprecio su interés.

Todos ¡Que Dios conserve incólume
la vida del Marqués!

Después de este animado y bonito coro el marqués explica los propósitos que allí le llevaron participando á todos que Carmen es la dueña de la granja desde aquel día, que ha dispuesto una solemnísimá función de iglesia en recuerdo y agradecimiento de haber salvado su vida, y por último, que por mano de su hija dará una limosna á todos los pobres del contorno, concluyendo por invitarles á beber en su compañía.

Retíranse todos y Clara indica á Carmen que conviene se quede Marcelino, y entre los tres se arregla la boda haciendo desistir á Marcelino de sus propósitos de marcharse en busca de mejor fortuna.

ESCENA XXI

Todos los personajes de la obra.

Música.

Coro Aquí tus compañeros,
 rapaza están,
 que quieren tu fortuna
 felicitar.
 Que sea enhorabuena,
 y que años mil
 te veamos dichosa
 viviendo aquí.

Car. Gracias, amigos míos,
 Carmen os da.
 y la misma rapaza
 siempre será.

Coro Cómo prueba de afeto
 hacia Carmiña,
 y en señal de respeto
 por el Marqués,
 es justo que cantemos
 La Marusiña,
 y al mismo tiempo demos
 gusto á los pies.

Marqués Esa idea me recuerda
 algo de mi juventud.

Coro Formemos las parejas.

Car. Conmigo tú. (A Marcelino.)

Marc. Cuando una marusiña
 enamorada está.

Coro ¡Aaaaaaa!

Car. Algún maruso pillo
 la culpa la tendrá.

Coro ¡Aaaaaaa!

- Marc. El está siempre triste
y ni come ni ná.
- Coro ¡Aaaaaaaa!
- Car. Ella, si él no le quiere,
de pena morirá.
- Coro ¡Aaaaaaaa!
- Ellos Marusiño, marusiño,
no vayas por leña al monte,
que hay allí una rapaciña
que encanta á todos los hombres.
- Ellas Marusiña, marusiña,
no vayas á buscar agua,
que hay un maruso en la fuente
que á las mujeres encanta.
- Todos Jamás iré
solita }
solito } yo,
- no me salga al camino } ese hombre
y me deje sin el corazón } esa nena
- ¡Ay, madre, mi madre!
¡Qué pena me da;
que tenía en el pecho mi alma,
y mi alma en el pecho no está!
¡Aaaaaaaa!

Carmen expresa su satisfacción al marqués relata-
ndo después en unos sentidos versos, la conmovedo-
ra historia de su vida, que termina abrazando á Juan
é Isabel y diciendo:

¡Con ellos lo quiero todo!
¡Sin ellos no quiero nada!

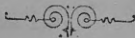
Todos felicitan á Carmen por su bondadoso corazón.

El marqués y Clara se ofrecen á ser padrinos de la boda y termina la obra solicitando Carmela una palmada para la pobre *Marusiña*.


FIN.

Angel Caamaño, *el Barquero*, ha demostrado con esta sentimental obra que domina lo mismo el arte del toreo que el arte escénico, pues sabe presentar las situaciones y darlas animación y vida necesarias para que no decaiga el interés del público.

A los aplausos de este añadimos los nuestros, extensivos al maestro Lapuerta, cuya música melodiosa y dulce, propia del país en que se supone pasa la escena, es de lo mejor que hemos oído en el género *chico*.




CASA DE CAMBIO



RAMON ESPIN,

Acera de San Francisco, 22

(Junto al Teatro Zorrilla)



Se cambia toda clase de oro y papel español y extranjero, abonándose los mejores precios de cotización. Se compran duros viejos, pesetas lisas, moneda filipina y toda clase de monedas de oro y plata antiguas y modernas: También se compran las monedas falsas de oro inutilizándolas ante el vendedor.

EXPOSICIÓN DE 1900

Bonos de gran utilidad para los que piensen visitar esta Exposición, pues además de ser, dinero efectivo en la época de la Exposición están expuestos á ser premiados con grandes premios en 10 sorteos, que se celebrarán hasta esa fecha.

BONOS POSTALES FRANCESES

Para mandar pequeñas cantidades hasta de un franco.

De venta en la Casa de Cambio

DE RAMON ESPIN

A LOS SRES. CORRESPONSALES y Vendedores de Argumentos.

Hay más de 150 diferentes, y se hacen todos los nuevos cuyas obras se estrenen en Madrid y sean aplaudidas por los públicos.

No se sirven menos de 25 ejemplares y los precios son los siguientes, francos de portes.

De 8 páginas (en rama) 0'60 pesetas 25 ejemplares.

De 16 " " 1'00 " "

De 16 " con cubierta 1'25 " "

Esta casa no responde de los paquetes que se extraen, pero sí puede certificarlos, si así lo desean los que hacen el encargo, cargándoles en cuenta los 25 céntimos del certificado.

Al hacer el pedido acompañarán su importe.

Se ceden exclusivas de esta galería en todas las poblaciones de España cuyo primer pedido no baje de 25 pesetas. Una vez concedida esta, se publicará en algunos argumentos el nombre del corresponsal.

Se mandan prospectos y circulares á quien lo solicite.

CORRESPONSALES EXCLUSIVOS

MADRID: Antonio Ros, Candil, 1 (Centro de periódicos).

VALENCIA: José Gallego, Ruzafa, 46, kiosco.

A continuación cito algunos títulos:

Gigantes y Cabezudos, Los Borrachos, Mari-Juana, El Fonógrafo ambulante, La Preciosilla, El Santo de la Isidra, La Fiesta de San Antón, La Féria de Sevilla, La Revoltosa, El Gallito del Pueblo, El Dúo de la Africana, Churro Bragas, Las Bravías, La Buena Sombra, Agua. Azucarillos y Aguardiente, El Cabo Primero, La Viejecita, Curro Vargas, Los Arrastraos, Luz Verde, Los Garrochistas, Los Buenos Mozos, La Cariñosa, El Patio, El Traje de Luces, El último Chulo, La Marusiña, Curro López, María del Carmen, Don Lucas del Cigarral, El Clavel Rojo, La Cara de Dios, El Grumete, La Cruz Blanca, y otros muchos.